

VEASE LA PAG. 370

FOTO CERVANTES

CALPAN: FACHADA DEL CONVENTO Y PORTERIA

CALPAN

POR RAFAEL GARCIA GRANADOS

UNA de las manifestaciones que ponen de relieve la influencia artística indígena en la arquitectura cristiana de nuestro siglo XVI, es el convento de San Andrés Calpan, hasta hace poco desconocido. Desde este punto de vista es, sin duda, uno de los monumentos más dignos de estudio que nos legó ese glorioso siglo, el más interesante de nuestra historia por haber sido la cuna de la nacionalidad mexicana.

Calpan (del nahuatl "sobre el caserío") era una población importante de la región habitada por los teochichimecas, que en tiempo de Moctezuma II tomó parte al lado de Tlaxcala, Huejotzingo, Cholula, Atlixco, etc., en las guerras floridas contra aquel monarca y sus aliados de Tlacopan y Texcoco.¹

Hacia fines de 1524 o principios de 1525 fue evangelizado por los franciscanos que se establecieron en la antigua Huejotzingo. Probablemente formó parte de la encomienda que Cortés tuvo en esta última ciudad,² que después pasó al conquistador Diego de Ordaz. Sin embargo, no formó parte de las encomiendas primitivas de este último, pues don Antonio de Mendoza "encontró Huejotzingo y Cholula buenos y los propuso para la corona, dándole a Ordaz, en cambio, Calpan y Chilapa".³ Heredaron las encomiendas de este conquistador su sobrino Diego de Ordaz Villagómez⁴ y después el hijo de éste, Antonio.⁵

En 1529 el sabio alarife Fr. Juan Alameda, que había venido el año anterior con Fr. Juan de Zumárraga (su homónimo, pues en vasco Zumárraga significa Alameda), pasó la ciudad de Huejotzingo de las barrancas donde estaba al lugar donde hoy está, "y edificó el monasterio que tiene, que fue obra muy insigne".⁶ En los cuatro

1 Durán Fr. Diego.—Historia de las Indias de Nueva España. Capítulo 29.

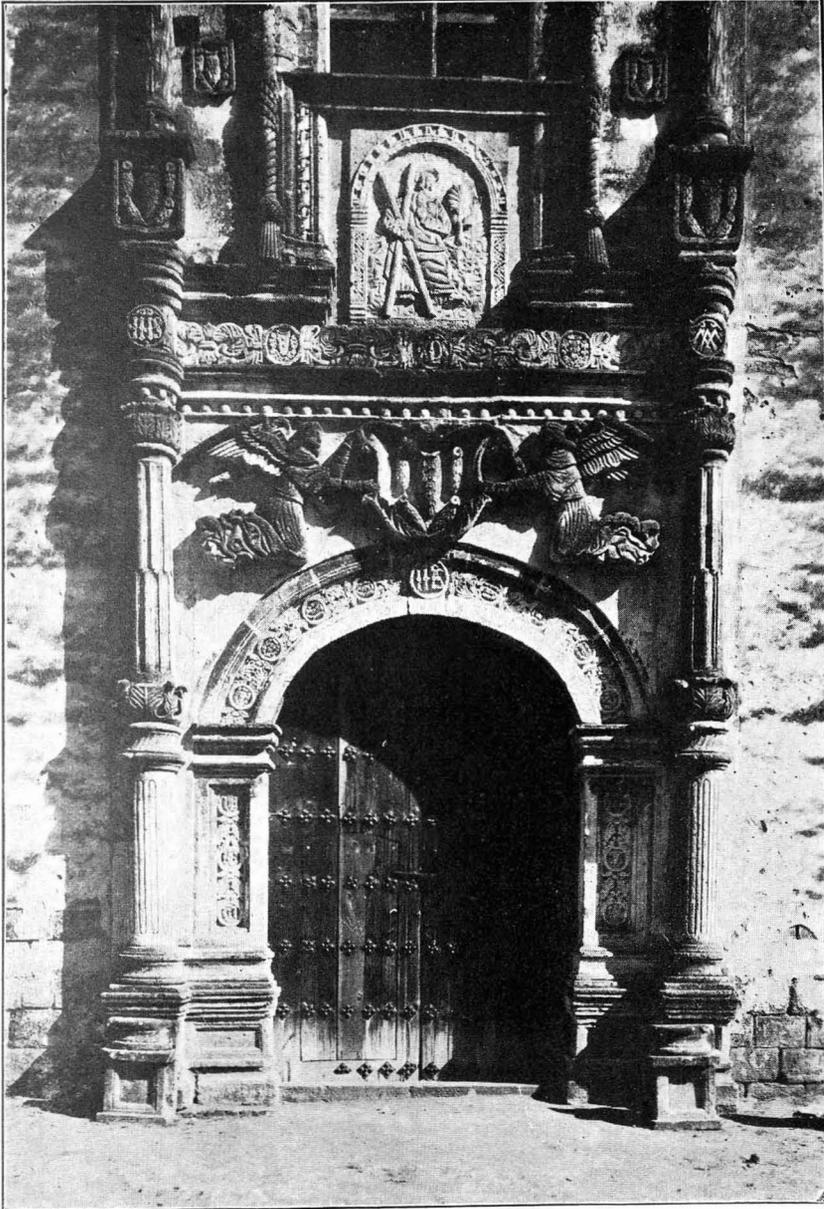
2 Zumárraga Fr. Juan de.—Carta a S. M., de agosto 27 de 1529.

3 Torquemada Fr. Juan de.—Monarquía Indiana, Tomo I. Pág. 613.

4 Icaza Francisco A. de.—Diccionario de Conquistadores No. 404.

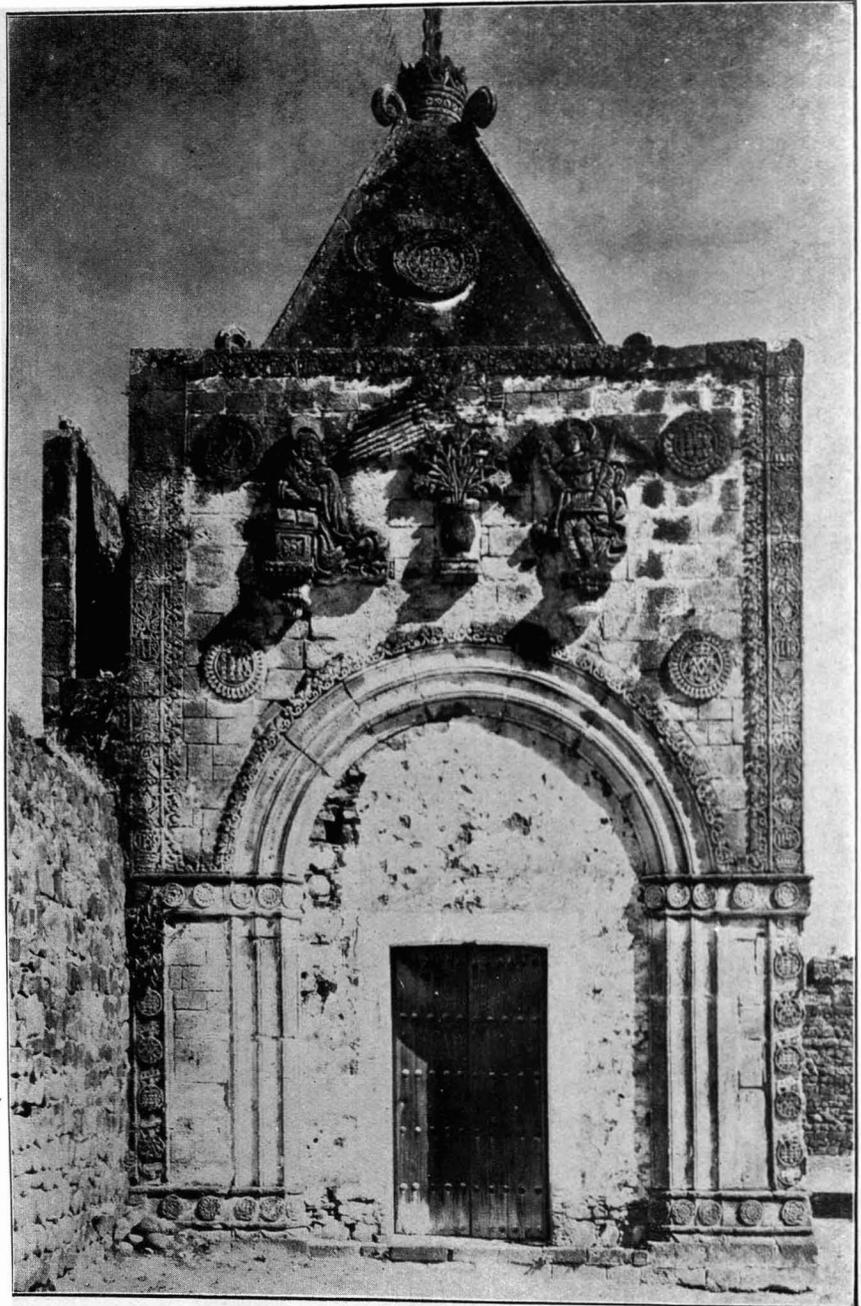
5 García Icazbalceta Joaquín.—Códice franciscano.

6 Torquemada. Tomo III. Pág. 478.



PORTADA DE LA IGLESIA

FOTO CERVANTES



POSA DE LA ASUNCION: COSTADO PONIENTE

FOTO CERVANTES

ángulos del atrio hizo cuatro posas o capillas, de estilo plateresco, que, como todas las semejantes de los conventos primitivos, servían a la vez como estaciones para las procesiones y como lugares para doctrinar simultáneamente, en diferentes ángulos del atrio, a hombres, mujeres y muchachos. Es notoria la influencia que estas posas de Huejotzingo ejercieron sobre las de Calpan. Tal vez las primeras sean más puras en cuanto al estilo; pero sin duda las últimas tienen más vigor y personalidad.

En 1548 los franciscanos edificaron el convento de Calpan, dándole la advocación de San Andrés. Sobre la portada de la iglesia, y sirviéndoles como base dos escudos con las cinco llagas de San Francisco, primorosamente tallados, arrancan dos como mástiles adosados al muro, estilizando "quiotos" o flores de maguey, que nos recuerdan la tendencia que del gótico heredó el plateresco, a usar como decoración elementos tomados de la naturaleza.

Sobre la puerta se encuentra otra estilización de las cinco llagas, en un escudo sostenido por dos ángeles en cuya indumentaria llama poderosamente la atención el tratamiento de los paños. Sobre el escudo hay un bajorrelieve del patrono San Andrés y sobre éste una ventana que en su origen fue pequeña y encuadrada por el cordón franciscano, y que el celo y la falta de preparación artística de un cura de fines del siglo pasado (1872) estropeó definitivamente, alargándola y sustituyendo una columnita de piedra por un tubo de hierro. A la derecha de la iglesia se encuentra la portería y sobre ésta una arcada de época muy posterior. En el muro de detrás de esta arcada alta, se adivina un gran arco que sin duda fue el de la primitiva capilla abierta.

Las cuatro posas del atrio están dedicadas, respectivamente, a la Asunción, San Miguel, San Juan Evangelista y San Francisco.¹ En ellas vuelve a llamarnos la atención otro elemento de la flora indígena usado con sumo acierto en la decoración. Se trata de los "órganos" que, arrancando de las coronas que se encuentran en el vértice de las cúpulas, les sirven de remate airoso y original. La ermita de la Asunción está decorada por tres de sus costados, en lo que difiere de las otras, que solamente lo están en dos de ellos. Es tal vez la más finamente acabada, y mejor que cualquier descripción, darán de ella idea, así como de las posas de San Juan Evangelista y de San Miguel, las fotografías que aquí se publican.

Sin embargo, es menester hacer notar en esta última, la tan igneua cuanto original estilización de las Animas del Purgatorio resucitando de sus sepulturas. Basta verlas para convencerse de que tanto concepción como ejecución son indígenas. Los bajorrelieves colocados

1 Vetancurt Fr. Agustín de.—Crónica de la Provincia del Santo Evangelio.

sobre la puerta y que representan al Padre Eterno, la Virgen, San Juan Bautista y dos ángeles, son de los más vigorosos y de una composición sumamente acertada.

La posa de San Francisco es más atrevida y más original que las otras en cuanto a su concepción, y mucho más interesante para el investigador, diferenciándose de las anteriores en que no parece haber sufrido como aquéllas la influencia de las de Huejotzingo. La coronan dos estatuas orantes que representan, respectivamente, a un fraile y a un caballero. Se creyó en un principio que este fraile pudiera ser el fundador del convento, pero la circunstancia de estar la posa dedicada a San Francisco y de estar el fraile en la postura en que siempre se representa al santo en el acto de recibir la impresión de los estigmas, hacen desechar esta suposición. Se trata, indudablemente, de una estatua de San Francisco de Asís ejecutada por un indio.

La otra estatua, dada la época en que se edificó este monasterio, representa tal vez al encomendero Diego de Ordaz Villagómez, sobrino del conquistador Diego de Ordaz, o, lo que es menos probable, a Felipe II. Esta figura, digna de estudio por varios motivos, es uno de los muy pocos ejemplos que tenemos de las esculturas orantes que en la arquitectura europea del siglo XVI substituyeron a las esculturas yacentes de la arquitectura gótica de los siglos XIV y XV. Su cara, que parece tallada por un artífice precortesiano habituado a esculpir ídolos, recuerda la de Chicomecoatl, que se conserva en el salón de monolitos del Museo Nacional con el número 21, así como otras muchas de los ídolos del mismo salón, particularmente de los marcados con los números 99, 170, 277, 354, 911 y 950.

Es de desearse que nuestros arqueólogos estudien este monumento cristiano, para determinar las influencias indígenas que intervinieron en su construcción.

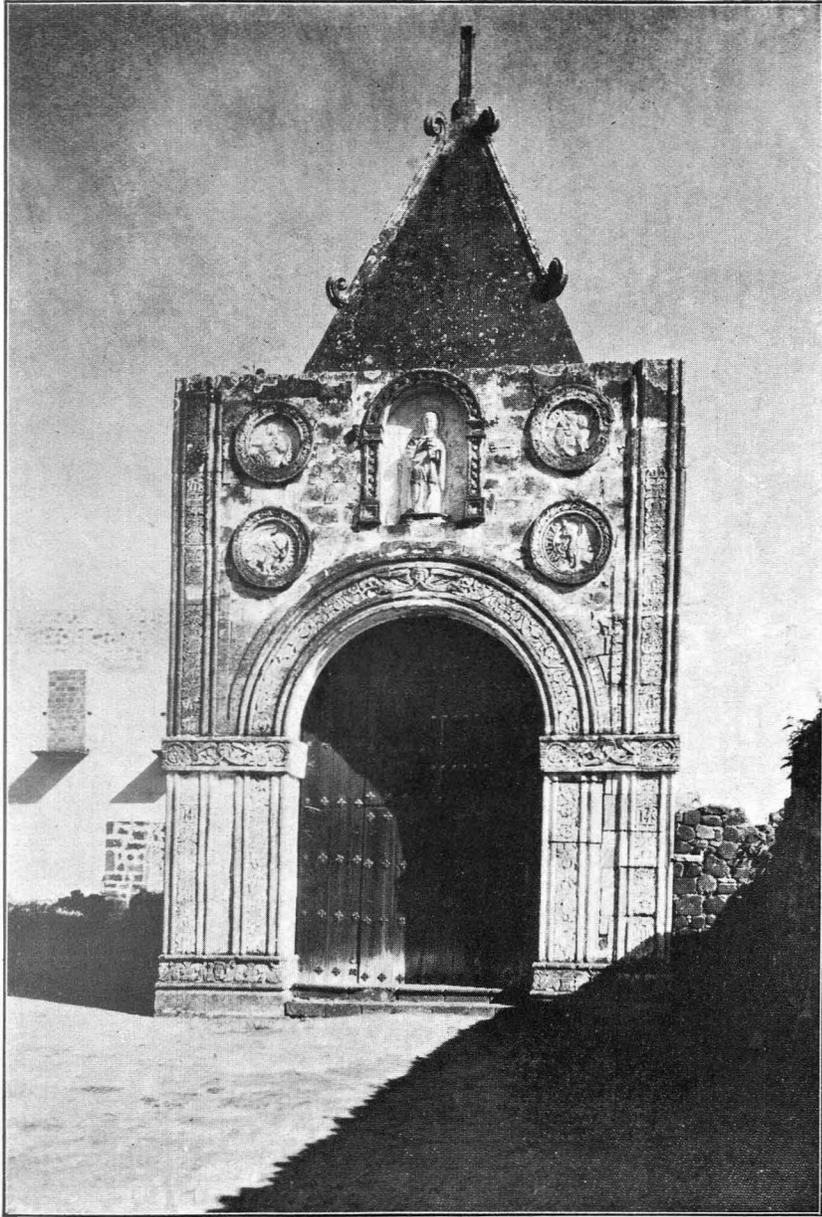


FOTO CERVANTES

POSA DE SAN JUAN EVANGELISTA: COSTADO PONIENTE

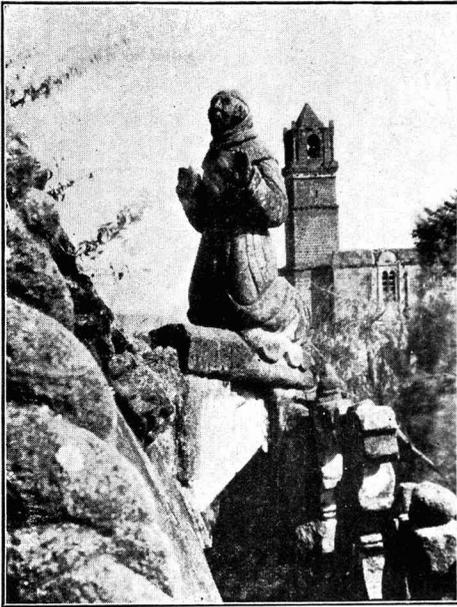


FOTO MAC GREGOR

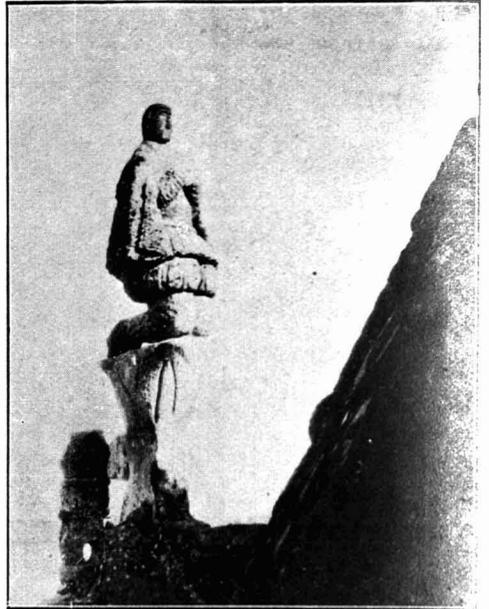


FOTO CERVANTES

POSA DE SAN FRANCISCO: ORANTES

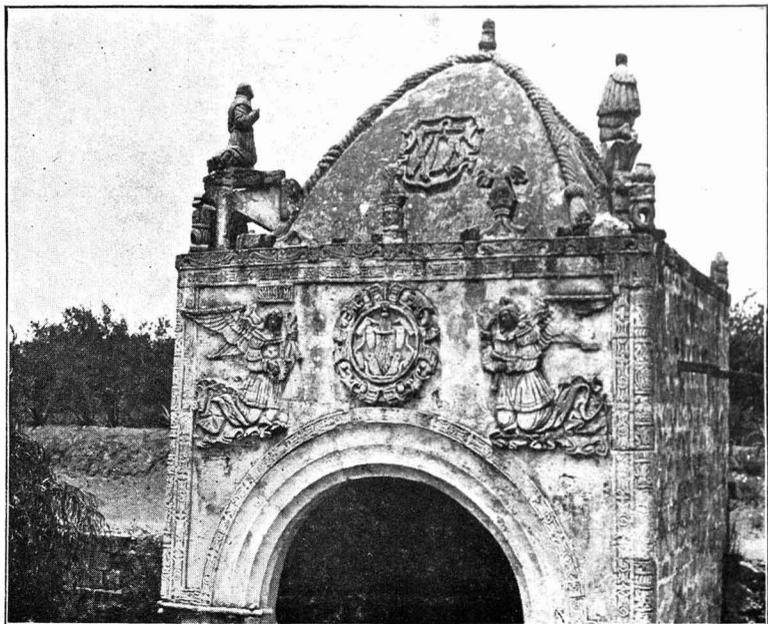


FOTO G. GRANADOS

POSA DE SAN FRANCISCO: COSTADO ORIENTE